

GEOPOLÍTICAS DE LA EXCEPCIONALIDAD, GEOPOLÍTICAS DE LA NORMALIDAD: MOVILIDADES, SEGURIDAD, FRONTERAS

El pasado 7 de febrero de 2023, en el contexto del Seminario de las Políticas del Interregno, en la sala de prensa de la Facultad de Ciencias Jurídicas de Toledo, se celebró la 5ª conferencia con la colaboración de *El Grand Continent* y las *Cortes de Castilla-La Mancha* a la que asistió María Dolores Lois Barrio, Profesora Titular Ciencia Política y de la Administración de la Universidad Complutense de Madrid en la Facultad de Sociología y subdirectora de la revista “Geopolíticas” que, en calidad de ponente, reflexionó sobre la percepción de la movilidad como foco de inseguridad alternando desde las políticas de vigilancia a las de compasión y como la pandemia ha llevado a replantear que lo excepcional se considera normalidad y viceversa, exigiendo reconvertir la idea de gobernanza global y sus posibilidades y características. Por otro lado, el profesor Carlos Javier González Villa, Doctor de Ciencias Políticas y de la Administración de la Universidad de Castilla-La Mancha, dirigió la conferencia aportando a su vez ideas y comentarios en torno al tema en discusión sobre el gran reemplazo.

INTERVENCIÓN DE LA PROFESORA MARÍA DOLORES LOIS BARRIO



María Dolores Lois Barrio comenzó la conferencia reflexionando sobre la excepcionalidad y normalidad con un tema controvertido y que es tratado más en círculos políticos que académicos: movilidades, migraciones y movimientos que desarrollan diferentes grupos sociales de forma individual o colectiva.

Considerando que la movilidad ha estado presente a lo largo de toda la historia global de la humanidad. Este movimiento, motivado por la búsqueda de unas mejores condiciones de vida, tiene una parte sustancial de lo que entendemos por lo social y cómo se definen las sociedades al tener un fuerte carácter constituyente y definitorio al igual que para su reconversión, por lo que no es un factor externo a ellas.

La ponencia continuó tratando un nuevo nexo que se ha venido construyendo en las últimas décadas entre movilidad e inseguridad que viene a imaginar las fronteras como un dispositivo para su control, teniendo al 11S, la primavera árabe o la crisis de los refugiados como referentes de este nexo.

Los obstáculos para la movilidad no suponen un freno al no tener nexo causal con el estancamiento, pero sí la modifican. Ejemplo de ello es que, paradójicamente, son las fronteras más securitizadas las que más se cruzan, como la de EEUU y México.

Por ello, las fronteras cumplen más bien un papel fundamental en la imaginación colectiva de percepción de amenaza, generando toda una economía política alrededor. Esto choca con la realidad en la que la mayoría de inmigrantes irregulares acceden con una visa que exceden y no por las vallas.

La ponente también resaltó el contraste entre retórica y representaciones al haber una discriminación con la que se identifica la migración. Por un lado, los flujos provenientes de países europeos, o no europeos como Reino Unido, no se consideran migración, castigando a los que sí se reconocen como tal bajo el término de “tercera generación”. El resultado es una realidad en la que los diferentes grupos se ven jerarquizados, recibiendo distinto trato y legitimidad para lo que las fronteras actúan de filtro de control sobre los flujos que preocupan.

Además, en medio de todo esto, la profesora Lois señaló que era importante poner sobre la mesa el papel primordial que tienen las instituciones y políticas públicas, pues la facultad de decisión sobre controles, movibilidades, y cómo se legitiman estas últimas corresponde a los organismos públicos no sólo en la escala internacional, sino también en la nacional. Un claro ejemplo de ello está siendo la actual guerra de Ucrania, dónde hemos sido testigos de la manifiesta capacidad de la Unión Europea para conceder asilo.



Por otro lado, la profesora también se centró en el hecho de que la desigualdad de movibilidades entre unos y otros también generan y fortalecen las jerarquías entre las diferentes comunidades sociales, por lo que es necesario sacudir los cimientos de cómo se deben recibir las movibilidades y cómo debemos situarnos antes esto. Respecto a ello, comentó una experiencia universitaria que servía de muestra para conocer otras formas de trato a esas comunidades. En 2015, un grupo de profesores en un centro universitario impulsó una iniciativa llamada “Universidad de Asilo” en un centro de fronteras, rótulo bajo el que estos intentaron garantizar a las personas que llegaban el acceso a la Universidad, a charlas y a debates, y a clases de idiomas. En conclusión, el objetivo de este grupo era crear más espacios que permitiesen ayudar a esas personas para no partir del rechazo.

Por lo que respecta al contexto europeo, se puso énfasis en la posibilidad de filtrar movibilidades si se construyen barreras para controlarlas, aunque esto pueda resultar paradójico. El 17 de marzo de 2020 se decidió, por primera vez en la historia de la Unión Europea, cerrar las fronteras externas. Viktor Orbán, primer ministro de Hungría, era partidario de cerrar las fronteras, puesto que, según éste, “el movimiento expandía la enfermedad y hacía que la epidemia fuese global. Al cerrar fronteras, estamos protegidos de la infección”. En otras palabras, lo que Orbán quería decir es que el problema está fuera y lo que está fuera se mueve, por lo que, si lo que está fuera entra dentro, el problema se expande. Por tanto, la

imposición de fronteras marcaría que lo que está enfermo es lo que viene de fuera, mientras que lo que está dentro es lo que se puede preservar.

Sin embargo, en lo relativo a las fronteras internas, no todos los países se cerraron a la movilidad, aunque estas se suelen cerrar con cierta frecuencia. Un ejemplo de esto se puede ver en las circunstancias excepcionales en las que el Código Schengen establece el cierre de fronteras interiores, como en la celebración de las Olimpiadas, las visitas al Papá, los atentados terroristas, o en el caso de manifestaciones políticas, entre otras.

Por último, tanto la profesora Lois como el profesor Carlos González concluyeron el seminario tratando el tema de la trampa territorial. Ambos comentaron que aún no se sabe cómo salir de ella, pero que, si fuésemos conscientes de cómo se construye nuestra imaginación geopolítica en la época moderna, cabría la posibilidad de tener algunas ideas.

Actualmente, estamos en una época de un gran cambio social, el cual muestra que estamos afectados por diferentes tipos de crisis. En las épocas de crisis es cuando mayor fuerza toman las teorías de la conspiración, cuestiones que no formaban parte de la discusión hasta que el conservadurismo les abrió la puerta.

En cuanto a gran reemplazo o nueva sustitución, se afirmó que se trata de elementos que se enganchan en imaginaciones que tenemos cotidianamente. Algo destacable sobre el gran reemplazo es que la migración se considera un derecho, pero dependiendo de quién seas, por lo que se puede concluir que el gran reemplazo es una teoría que está en constante cambio.

CONCLUSIONES

La movilidad es una de las claves más importantes para entender qué es lo social y cómo se definen las sociedades. La movilidad es primordial porque el movimiento de unos permite el movimiento de otros, por lo que hay que concederle la importancia que se merece, en términos económicos, de consumo, de cuidados, y en términos demográficos relativos a las sociedades envejecidas. Sin embargo, en el contexto europeo, han surgido nuevos tratamientos diferenciales y la construcción de muros fronterizos ha alcanzado niveles excesivos en los últimos años. Por ejemplo, mientras que, en 1969, existían 15 muros fronterizos, ahora, en 2022, hay 64 muros construidos, y existen otros 15 que están en construcción.

Tras la pandemia de la COVID – 19, se cambia de forma paradójica la relación entre lo normal y lo excepcional. Se abrió la necesidad y el vínculo a que lo excepcional es lo que se mueve, y es lo que tiene que ser tratado para mantener la normalidad, ya que, durante la mencionada pandemia, surgieron espacios que mostraban la inmovilidad como la excepcionalidad.